

por Guy SITBON,
de LE NOUVEL OBSERVATEUR
Exclusivo en México para EL DÍA

De los 22 jugadores escogidos por el técnico Michel Hidalgo para representar a Francia en el Mundial, ni uno solo era partidario de boicotear el torneo. ¿Qué significa esto? ¿Quiere decir que todos ellos son insensibles a la tortura? ¿Que no les importan los sufrimientos del pueblo argentino? Más o menos ésas eran las preguntas que yo me formulaba mientras me dirigía a Touquet, centro de entrenamiento del equipo francés, para entrevistar a sus integrantes. Y descubrí que me equivocaba.

Conversé largamente con los jugadores y con su entrenador: todos ellos estaban contra la tortura, todos a favor de la democracia y contra la dictadura militar. El centro-delantero Bernard Lacombe me decía: "Lo que ocurre allá es terrible. Sería formidable poder hacer algo". Michel Hidalgo opina lo mismo: "Que se nos proponga algo eficaz". Le respondí: "¿Hacer algo? ¿Algo eficaz? Eso es precisamente lo que proponen los partidarios del boicot: no ir a disputar el campeonato". Hidalgo: "El boicot no es eficaz, y no es serio que nos pidan eso!"

"TRATAN DE DARNOS MALA CONCIENCIA"

"Participar en la Copa del Mundo —explica otro de los futbolistas, Didier Six— es nuestro sueño dorado desde que, siendo niños, empezamos a jugar. Entonces, cuando a uno finalmente lo seleccionan, se aferra a eso a toda costa".

"Yo iría a nado a Buenos Aires, si fuese necesario", afirma Platini, el super-estrella del equipo. Y agrega: "Los que nos piden que no vayamos no han pensado bien el problema. Cualquier cosa podría ser aceptable, menos el boicot. Hace 4 años que nos preparamos para esto. Hasta ahora, la Copa del Mundo la habíamos visto sólo por televisión. Hacía 12 años que Francia no era seleccionada para competir. ¿Y ahora, que por fin lo logramos, nos piden que no vayamos a jugar?"

"Que debemos ir a Buenos Aires, es evidente, no puede siquiera discutirse", añade Michel Hidalgo. "Pero quienes nos plantean desde la prensa que renunciemos al campeonato lo hacen como si trataran de darnos mala conciencia. Ellos serían gente de gran corazón, y nosotros seríamos unos desalmados. Todos nosotros recibimos tarjetas enviadas por los partidarios del boicot, en las que se decía: "Si al fútbol, no a la tortura". ¿Acaso eso significa que nosotros, los futbolistas, que somos ante todo deportistas, estaríamos contra el fútbol y a favor de la tortura? A eso me refiero cuando digo que tratan de darnos mala conciencia. La política es una cosa, y el deporte otra".

"NOSOTROS NO ESTAMOS EN CONDICIONES DE JUZGAR"

Todos nuestros entrevistados insisten en no introdu-

Deporte y política

Los futbolistas franceses y el Mundial de Argentina

* ¿Cuál es la mejor manera de denunciar a la dictadura argentina? ¿boicotear el Mundial o ir a Buenos Aires a ver personalmente la realidad del país?—Los futbolistas franceses, en todo caso, se niegan a mezclar el deporte y política

cir la política en el deporte. Pero de todos modos se ven arrastrados de hecho al debate político. Dice Bathenay: "Si hubiera que considerar en cada caso el régimen político del país al cual se va a jugar, e ir sólo a aquellos que nos gustan, la verdad es que no podríamos viajar mucho. Desde luego, hay que denunciar lo que pasa en la Argentina: la tortura y todo lo demás".

El guardameta Jean-Paul Bertrand-Demanès opina, por su parte: "¿Por qué habríamos de boicotear a la Argentina y no a los países del Este? Nadie nos planteó nunca que no fuéramos a jugar a Moscú, a Praga o a Berlín. Por lo demás, he leído en un periódico un artículo que dice que el régimen argentino no es tan duro. Otros sostienen lo contrario. Nosotros no estamos en condiciones de juzgar: somos profesionales del fútbol, no de la política".

El capitán del equipo francés, Marius Trésor: "No estamos demasiado al corriente de la realidad argentina. Recibimos mucha correspondencia de "Amnesty International": algunos dicen que vamos a jugar a 200 metros de un centro de tortura, otros que está a 800 metros. Si lo que dicen es cierto, deberían explicar las cosas con precisión, ponerse de acuerdo entre ellos. Tengo un amigo argentino que juega en el "Mónaco", Raúl Nogues. El me asegura que hay mucha exageración en lo que se dice de Argentina. Que son sobre todo los exiliados

los que hacen esa propaganda, pero que en el interior del país todo el mundo está a favor del Mundial".

Didier Six razona así: "Se habla de la represión, sí, pero y las cosas buenas? Yo no sé nada. No estoy con unos ni con otros. También podría decirse que cuando voy a jugar a un país del Este no tengo siquiera el derecho de regalarle periódicos deportivos a los niños, porque la policía se los quita. . ."

"EL DEPORTE ANTE TODO"

El equipo francés ya fue a jugar a Argentina el año pasado. Marius Trésor recuerda haber visto muchos militares en el camino. "Eran duros, le daban patadas a los vehículos, y ví a uno de ellos sacar la pistola". Lacombe por su parte, recuerda que le molestaba "que un tipo armado permaneciese junto a nuestra puerta las 24 horas del día. Nos dieron algunos paseos en camión, vimos barrios que no parecían muy prósperos. Había también barrios ricos. Es como en todas partes".

Bertrand-Demanès no recuerda haber visto en Argentina nada especial: "Por la calle, no se ven más policías que en otros países". Bathenay, por el contrario, registró "un país sometido totalmente a la tutela militar. A nosotros nos escoltaban todo el tiempo".

UNO MAS JUNO ▷ Reclamación a periodistas alemanes

Más países se unen a las críticas contra el Mundial

BUENOS AIRES, 3 de junio (AFP y UPI). — Al tiempo que un funcionario del gobierno militar argentino —que no quiso dar su nombre— decía que "las locas de la Plaza de Mayo son unas mentirosas y los periodistas extranjeros no deberían darles tanta importancia", en Amsterdam, capital de Holanda, alrededor de dos mil 500 personas participaron en el Palacio de los Deportes de esa ciudad en una manifestación contra el Mundial de Fútbol que se celebra en Argentina y la participación del seleccionado holandés.

Asimismo, dos periodistas de la televisión de Alemania Federal fueron criticados hoy por el diario conservador *La Nación*, de esta capital, por hablar de la existencia de tortura y campos de concentración en este país.

La Nación, que citó fuentes diplomáticas argentinas de Alemania Federal, denunció que los reporteros Fritz Klein y Thomas Reiner incluyeron en su reportaje televisivo sobre la inauguración del Mundial de Fútbol 1978, comentarios sobre "supuestos campos —dijo el diario— de concentración, torturas y otras violaciones a los derechos humanos".

se muestran muy brutales con los civiles, y sacan fácilmente sus pistolas o sus metralletas. . ."

Los futbolistas viajan mucho, pero ven pocas cosas. El aeropuerto, el hotel, el estadio, otra vez el hotel. Disponen de una hora para comprar recuerdos, y después otra vez al aeropuerto, para tomar el avión de regreso. No queda mucho tiempo, en ese programa, para observar la vida política del país. Ni les interesa demasiado, por lo demás. "Yo soy un profesional del fútbol, no un político. No me pidan que mezcle esas 2 cosas", reitera Bertrand-Demanès. "El deporte ante todo", proclama Trésor. "Nosotros vamos a Argentina a jugar al fútbol, no a desarrollar una acción política" insiste Bathenay.

"SOMOS MENSAJEROS DE LA FRATERNIDAD"

Hidalgo va aún más lejos en esa distinción entre deporte y política. "Se trata de dos mundos distintos, que se regulan por leyes diferentes. Con este asunto del boicot, se pretende hacernos adoptar las normas del mundo político. O sea las que dividen, cuando nosotros, los deportistas, actuamos para unir. No hay nada más hermoso que un desfile olímpico. Los países que fuera de allí pelean unos contra otros, se reúnen sin embargo para el deporte. Nuestras reglas, creo yo, son mejores que las del mundo político, superiores a ellas. Nosotros somos mensajeros de la fraternidad. ¿Y se pretende liquidar esa virtud? ¡No, que nadie diga que tenemos una moral menos rigurosa que la de otros! Miramos alrededor, y la verdad es que no encontramos ningún motivo para avergonzarnos. . ."

Los integrantes del equipo, sin embargo, consideran que hay que pedir información sobre los franceses desaparecidos en Argentina. "Es lamentable, pero mientras no haya franceses afectados nosotros no sentimos que el problema nos involucre", dice Platini, Hidalgo, pues, pedirá informaciones. No a las autoridades argentinas, sino a la embajada francesa en Buenos Aires.

¿Pero si el equipo francés ganara la copa —se oye preguntar a menudo— aceptaría recibirla de manos del presidente argentino Videla? ¿O la rechazaría? Nadie se plantea seriamente este problema. Ni los jugadores ni el entrenador. Para ellos, es una pregunta típica de la estupidez política. Lo verdaderamente importante, lo único serio en todo este asunto, es el primer partido contra Italia. Y después el siguiente. Y luego el otro. . . No los problemas políticos. . .